

Históricas Digital



INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

“Introducción”

p. 25-29

Los señores de Dos Pilas

El linaje Mutu’l en la historia maya antigua

María Elena Vega Villalobos

Ciudad de México

Universidad Nacional Autónoma de México

Instituto de Investigaciones Históricas/

Universidad Francisco Marroquín/Museo Popol Vuh

2021

284 p.

Figuras

ISBN 978-607-30-4393-9 (UNAM)

ISBN 978-99922-775-7-7 (Universidad Francisco Marroquín)

Formato: PDF

Publicado en línea: 27 de junio de 2023

Disponible en:

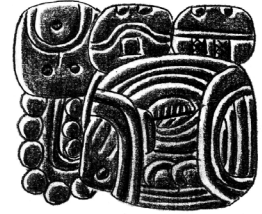
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/733/dos_pilas.html

D. R. © 2023, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas. Se autoriza la reproducción sin fines lucrativos, siempre y cuando no se mutile o altere; se debe citar la fuente completa y su dirección electrónica. De otra forma, se requiere permiso previo por escrito de la institución. Dirección: Circuito Mtro. Mario de la Cueva s/n, Ciudad Universitaria, Coyoacán, 04510. Ciudad de México





INTRODUCCIÓN



En la parte sur de Mesoamérica se encuentran los restos arquitectónicos de decenas de ciudades construidas hace más de quince siglos. Entre las ruinas de estos antiguos asentamientos, los arqueólogos han encontrado trazas urbanas, artefactos y entierros que muestran diversos aspectos de la civilización maya que se desarrolló en el área. Entre esta pléyade de ciudades, en el centro de una pequeña región ubicada al occidente de Petén, Guatemala, encontramos la antigua capital de Dos Pilas. Fundada hace más de trece siglos por el linaje gobernante de Tikal, fue una de las ciudades más prestigiosas, bellas y poderosas de toda la antigüedad maya; a pesar de que en sus inicios fue una capital modesta y sencilla, en poco más de medio siglo logró erigirse como la entidad política más destacada de la región Petexbatún. Los monumentos tallados que han sido encontrados entre las ruinas y los escombros de su antiguo núcleo urbano, debajo y frente a sus numerosos templos y palacios hoy derruidos, permiten a los modernos investigadores reconstruir una historia fascinante que presenta por igual tanto los triunfos políticos como los desastres militares protagonizados por sus gobernantes, así como su espectacular caída, la cual generó una guerra endémica que llevó, en pocas décadas, a la total destrucción del Petexbatún.

Pocas capitales mayas del periodo Clásico (250-950) tienen una historia tan breve y dramática como la de Dos Pilas. Fundada en la primera mitad del siglo VII por orden del gobernante K'ihnich Muwaan Jol II de Tikal (ca. 628-650), Dos Pilas se estableció en el área más hostil y agreste de la región Petexbatún, donde formaría un bastión en el área occidental que permitiera a Tikal defenderse de los ataques y la expansión de los señores de Kaanu'l. Sin embargo, los acontecimientos no se desarrollaron como habían sido planeados, y el hijo de K'ihnich Muwaan Jol II, B'ajlaj Chan K'awiil, desafió al señor de Tikal algunos años después de su establecimiento, protagonizando uno de los enfrentamientos



bélicos más cruentos y mejor documentados que poseemos de la antigüedad maya. Aunque esta pequeña capital parecía destinada a perecer como una víctima más de la guerra entre Tikal y Calakmul, Dos Pilas salió victoriosa y prevaleció en la región Petexbatún al derrotar, después de una larga y desgastante contienda bélica, a las fuerzas de Tikal.

Una vez demostrada su eficacia en el campo de batalla, y a escasas cuatro décadas de su fundación en el año 677, el antaño mínimo y poco prometedor señorío de Dos Pilas se transformó en la capital dominante de la región del río de La Pasión a través de alianzas, rituales y guerras, los cuales convirtieron a sus dirigentes en los señores más poderosos de toda el área. Sin embargo, algunas décadas después, cuando Dos Pilas se encontraba en la cúspide de su poder, la ciudad se derrumbó. Los investigadores, a partir de datos obtenidos de excavaciones arqueológicas y diversos estudios epigráficos, han propuesto que esta capital fue destruida por las capitales conquistadas del Petexbatún, las cuales se revelaron violentamente contra Dos Pilas y no descansaron hasta terminar con el asiento político del linaje Mutu¹.

Esta es la historia que conocemos de Dos Pilas, la que encontramos en las obras generales que hablan de la antigua civilización maya publicadas en las últimas dos décadas; aunque varias de las interrogantes que plantean el establecimiento, florecimiento y caída de esta ciudad han sido abordadas y esclarecidas en numerosos aspectos, aún faltan respuestas a algunas preguntas relacionadas directamente con su organización política que expliquen, en su proceso histórico, las causas que provocaron su fragmentación y la guerra que ocasionó su total destrucción a finales del siglo VIII.

Mi interés por la ciudad de Dos Pilas surgió en el año 2007, cuando realicé un viaje de trabajo de campo a Ceibal, pues en ese entonces investigaba dicho sitio para mi tesis de maestría. Llegué a Dos Pilas por lancha, y el recorrido a caballo fue largo y sumamente agotador, sobre todo para mi madre, quien me acompañó en ese viaje. La visión que tuve del Grupo de Plaza Oeste me impactó profundamente, pues los restos que aún se observan de las murallas que lo rodearon atravesaban partes significativas de algunos edificios, algo inusual en una fortificación. ¿Qué llevó a sus antiguos habitantes a erigir muros defensivos? ¿La población de Dos Pilas había sido arrasada como parte de una ofensiva emprendida por algún sitio cercano?

Durante meses, las ruinas de Dos Pilas me cautivaron, pero tuve que esperar pacientemente hasta poder presentar un proyecto de investigación que me permitiera indagar en estas interrogantes. Finalmente, en agosto de 2009 me dediqué de lleno al estudio de Dos Pilas; leí con gusto mucho de lo que hasta entonces se había publicado sobre el sitio, y me sorprendió la cantidad de in-

formación arqueológica disponible que existía sobre la región Petexbatún. Sin embargo, a medida que revisaba las reconstrucciones históricas que se habían formulado de Dos Pilas, una inquietud relacionada con su organización política comenzó a gestarse, pues me pareció que aún no se habían explicado a cabalidad las causas que provocaron su caída y menos aún las de su destrucción a finales del siglo VIII.

Las páginas que integran este libro presentan una respuesta a ambas interrogantes. Debido a que contamos con diversos vestigios materiales de la sociedad que conformó la ciudad de Dos Pilas, mi reconstrucción se basa, necesariamente, en los datos procedentes de dos disciplinas: la arqueología y la epigrafía. La primera de ellas es una disciplina que pone a disposición de los historiadores numerosos datos que permiten analizar, a través de los restos materiales, la forma de vida antigua en sus muy particulares contextos históricos y culturales. Debido a que el estudio de las trazas urbanas, las estructuras y los artefactos realizados por una población que ha desaparecido son fundamentales en nuestra comprensión de los entornos construidos y vividos por los antiguos mayas, los datos arqueológicos —particularmente ricos en el caso específico de Dos Pilas y la región Petexbatún— fueron cuidadosamente estudiados e incorporados en mi investigación, y son constantemente citados en esta obra.

Lo mismo ocurre con la otra especialidad que ha sido básica en mi reconstrucción, la epigrafía, la cual permite decodificar, clasificar, datar e interpretar los textos escritos en caracteres jeroglíficos que fueron realizados por los antiguos mayas, una serie de fuentes escritas que brindan a los historiadores información invaluable acerca de sus creadores, como nombres de personas y de lugares, fechas absolutas, así como diversos acontecimientos que no podríamos conocer por otras fuentes. Hoy día, el análisis epigráfico es absolutamente necesario para comprender el desarrollo de las antiguas ciudades mayas, pues las inscripciones nos permiten conocer y datar diversos acontecimientos que fueron cruciales en su proceso histórico.

Mi formación como historiadora y epigrafista conlleva el anhelo de narrar tanto las gestas de los señores que rigieron el destino de Dos Pilas, como el destino de la sociedad que no fue incluida en los registros monumentales y oficiales de esta antigua capital, pero que la definieron al construirla, vivirla y defenderla en uno de los episodios más dramáticos y violentos que hoy conocemos de la civilización maya. Dado el carácter general de esta obra, el lector no encontrará en sus páginas el desarrollo del análisis formal y detallado de las inscripciones de Dos Pilas, pues dicho análisis lo he presentado en otros trabajos (véase Bibliografía). Las lecturas que presento en este libro, y en las que me baso para proponer una reconstrucción histórica de esta antigua capital maya, son fruto



de varios años de investigación que he realizado en la región, la cual ha sido enriquecida con el diálogo constante y fructífero que he mantenido con numerosos colegas.

Así pues, este libro explora la historia de Dos Pilas, así como la del linaje Mutu'l que la gobernó. Los capítulos se ocupan de diversos aspectos políticos, sociales, militares, económicos y religiosos que fueron fundamentales en su proceso histórico, identificando y analizando las condiciones principales y los factores que influyeron en su devenir; este estudio me ha permitido enlazar una serie de acontecimientos relevantes que hacen posible explicar por qué esta ciudad se fragmentó a nivel político y llevó a una guerra endémica que terminó, en pocas décadas, con toda una región.

El libro está dividido en seis capítulos, en los cuales sigo el hábito de dividir el tiempo histórico en gobiernos y dinastías; aunque soy consciente de que esta división en algunas ocasiones resulta engañosa —pues da por hecho que la muerte de un gobernante y la ascensión de otro significan cambios fundamentales en el acontecer histórico—, la historia que he reconstruido de Dos Pilas permite identificar ciertos acontecimientos que explican los cambios de su sociedad en el transcurso de gobiernos particulares, hechos que la llevaron a su florecimiento y poderío, así como a la desintegración social y política que provocaron su caída y destrucción. Por supuesto, todo este drama político, social, religioso y económico se explica como parte del proceso que abarca el curso temporal de esa sociedad en su medio natural y cultural, sus reacciones a él y su interacción con otras sociedades de la región del río de La Pasión.

Bajo la premisa de que ningún acontecimiento importante en el proceso histórico es producto de una sola causa, mi estudio va más allá de la visión estandarizada que explica la caída de Dos Pilas como consecuencia del declive de Calakmul y su influencia regional durante el siglo VIII, pues considero que la problemática que plantea si el declive de la hegemonía de Calakmul fue la causa o el efecto de la caída de Dos Pilas es incorrecta. La caída de Dos Pilas en la segunda mitad del siglo VIII debe analizarse desde lo particular, desde lo único que presenta su historia.

El objetivo final de la historia no es la generalización, sino la comprensión de los eventos únicos e individuales que definieron los procesos sociales en el pasado. Como el lector tendrá oportunidad de constatar en esta obra, la historia de Dos Pilas no fue determinada por ninguna fuerza o principio ajeno a su propio devenir; más bien, su proceso histórico fue la secuencia, en el tiempo y en el espacio, de sus propias acciones humanas.



INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS